

LA ESTACIÓN DE TRABAJO DEL TRADUCTOR AUDIOVISUAL: HERRAMIENTAS Y RECURSOS

Anna Matamala
Universitat Autònoma de Barcelona
annamaria.matamala@uab.es

Resumen: En este artículo abordamos la relación entre traducción audiovisual y nuevas tecnologías y describimos las características que tiene la estación de trabajo del traductor audiovisual, especialmente en el caso del doblaje y del *voice-over*. Después de presentar las herramientas que necesita el traductor para llevar a cabo satisfactoriamente su tarea y apuntar vías de futuro, presentamos una relación de recursos que suele consultar para resolver los problemas de traducción, haciendo hincapié en los que están disponibles en Internet.

Palabras clave: traducción audiovisual, nuevas tecnologías, Internet, recursos para el traductor.

Abstract: In this article, we discuss the relationship between audiovisual translation and new technologies, and describe the characteristics of the audiovisual translator's workstation, especially as regards dubbing and *voice-over*. After presenting the tools necessary for the translator to perform his/her task satisfactorily as well as pointing to future perspectives, we make a list of sources that can be consulted in order to solve translation problems, including those available on the Internet.

Keywords: audiovisual translation, new technologies, Internet, translator's tools.

Traducción y nuevas tecnologías son dos conceptos cada vez más relacionados y no solamente para los traductores de textos especializados que se sirven de herramientas como memorias de traducción y gestores terminológicos, sino también para los traduc-

tores de productos audiovisuales. El traductor de películas, series y documentales aprovecha al máximo las herramientas y recursos que le ofrecen las nuevas tecnologías para resolver de modo rápido y eficaz los problemas que surgen día a día, problemas que pueden abarcar desde la jerga de un grupo de delincuentes de una película a la terminología de un documental. Y es que una de las características principales del traductor audiovisual es que no suele estar especializado en ningún campo concreto, sino que es capaz de documentarse sobre cualquier tema en muy poco tiempo.

En este artículo presentamos un conjunto de herramientas y recursos que configuran lo que sería la estación de trabajo básica del traductor audiovisual, una estación en la que el lápiz y el papel de antaño han dado paso a un amplio abanico de herramientas. Por un lado, describiremos las características del equipo y los programas básicos, sin abordar el mundo de la subtitulación.¹ Por otro, destacaremos los recursos que necesita un traductor de la combinación inglés-español/catalán, especialmente los disponibles en Internet, un medio que ha revolucionado el sistema de trabajo de estos profesionales.²

Herramientas del traductor audiovisual

El traductor audiovisual trabaja con productos que le suelen llegar en VHS o incluso en formato digital, acompañados o no de una lista de diálogos que puede no reproducir fielmente el original. La imagen y el sonido son lo más importante y es imprescindible que el traductor disponga de un televisor y un reproductor de vídeo que permita una gran precisión a la hora de parar y rebobinar la cinta, sobre todo cuando el traductor desempeña la función de ajustador. Unos auriculares completarán el equipo y facilitarán la comprensión de los fragmentos no transcritos.

En cuanto al equipo informático, es aconsejable tener un ordenador potente conectado a Internet con lector de CD-ROM, o incluso mejor de DVD, y un sistema de copias de seguridad eficaz

que permita seguir trabajando con un equipo alternativo en caso de que el principal falle. En lo que concierne a los programas instalados, es conveniente que el traductor disponga de los siguientes:

- Un *programa de tratamiento de texto*, generalmente Word, aunque no se debe menospreciar la posibilidad de trabajar con *software* libre. El cliente marca el formato final, pero se suele trabajar con Word, si bien hay casos en los que el cliente pide ficheros ASCII para poderlos importar a programas de división en *takes* (Castro 2001). Los traductores deberían conocer a fondo las opciones del programa (plantillas, autoformato, macros, etc.) y no quedarse a un nivel superficial.
- Un *navegador*. Explorer, de Microsoft, es uno de los más generalizados, pero se pueden tener en cuenta otras alternativas como Mozilla. Independientemente de la opción escogida, el traductor debe explotar al máximo esta herramienta y personalizarla, con una buena gestión de los favoritos (*bookmarks*).
- Un *gestor de correo electrónico* es otra herramienta imprescindible para el traductor actual, que puede optar por distintos programas a través de los cuales recibirá guiones, mandará traducciones, contactará con nuevos clientes, mantendrá el contacto con los compañeros que están traduciendo una misma serie y recibirá información de listas de distribución. Es importante que ese alud de información se gestione adecuadamente y es por ello que muchos traductores disponen de direcciones distintas para fines distintos y crean filtros para ordenar los mensajes.
- Un programa para leer ficheros PDF (*Acrobat Reader*), ya que algunos guiones llegan en este formato.
- Y, evidentemente, un buen antivirus acompañado de un cortafuegos para evitar la entrada de virus y *hackers* en el ordenador.

Aunque depende de los hábitos de cada profesional, es interesante recurrir a otros programas para ganar tiempo puesto que se trabaja a un ritmo frenético.

- Una hoja de cálculo sirve no sólo para llevar la contabilidad y emitir facturas, sino que en algunos casos hay guiones que llegan en este formato.
- Un gestor de bases de datos puede servir tanto para llevar un control de los clientes como para crear bases de datos terminológicos que nos permiten recuperar unidades especializadas.
- Hay programas para intercambiar mensajes de manera inmediata (por ejemplo, *Messenger*) que permiten una comunicación fluida y económica con los clientes y con otros profesionales, incluso mediante telefonía por ordenador (*Skype*).
- Hay traductores que trabajan con una capturadora de vídeo para ver la imagen en la pantalla del ordenador y evitar tener que mover la vista constantemente: dividen la pantalla en dos y en una ventana visualizan la imagen, mientras en otra escriben la traducción. Las capturadoras también pueden servir para digitalizar fragmentos cortos que presenten dificultades. Por ejemplo, se pueden enviar la imagen de un animal a un especialista para que lo identifique o se puede enviar un fragmento incomprensible en formato de vídeo a un nativo para que lo descifre.
- Si no se dispone de capturadora de vídeo, la incomprensión de un fragmento se puede solucionar mediante la grabadora de sonidos: se manda un archivo de sonido a un compañero o se modifica dicho archivo mediante programas de tratamiento de sonido (www.goldwave.com) para eliminar el ruido de fondo y resaltar los diálogos.
- Hay un gran número de programas *shareware* o *freeware* que pueden agilizar el trabajo, pero será la práctica la que nos irá dictando qué programas necesitamos y la curiosidad la que nos impulsará a buscarlos en Internet. A modo de ejemplo, unos programas usados a menudo son los convertidores de pesos y medidas, instalados en local (*Master Converter*, www.savardsoftware.com/masterconverter, o *Convert*, www.joshmadison.com/software/convert/) o disponibles en red.

Hay programas usados en otros ámbitos como las memorias de traducción que ven reducido su uso en el campo audiovisual. El hecho de que esta modalidad abarque productos sobre temas diferentes y registros distintos impide por el momento un uso eficaz de estas herramientas. Del mismo modo, los programas de traducción automática no se pueden aplicar a esta modalidad de traducción de modo satisfactorio.

Otros programas cuya viabilidad está por demostrar serían:

- Programas de reconocimiento de voz, es decir, el traductor no escribe el texto sino que lo dicta a un programa que automáticamente convierte la palabra en texto.³
- Programas específicos de doblaje (por ejemplo, www.tm-systems.com)
- Programas de audiodescripción aplicados a las voces superpuestas. Teniendo en cuenta que no hay sincronización labial sino sólo restricción temporal, se podrían aprovechar estos programas para crear narradores en *off* de documentales (por ejemplo, Swift-ADePT de Softel, www.softel.co.uk).

Recursos del traductor audiovisual

El traductor audiovisual —y aquí incluyo cualquiera de las modalidades— trabaja fundamentalmente con tres tipos de recursos: en papel, en CD-ROM o DVD y en Internet.⁴ Huelga decir que los de Internet son los que han revolucionado el trabajo del traductor ya que ofrecen un acceso inmediato a la información. De todos modos, aún hay obras que se encuentra sólo en formato papel, y es por ello que en la siguiente clasificación presentaremos recursos básicos de los tres tipos. Muchos de estos recursos son compartidos por traductores especializados, pero la diferencia radica en el hecho de que, mientras un traductor de productos informáticos difícilmente deberá buscar referencias bíblicas o un traductor jurídi-

co no deberá consultar por norma general términos argóticos, el traductor audiovisual debe controlar los materiales disponibles sobre cualquier tema y de cualquier registro.

La clasificación propuesta se divide en las categorías siguientes:

- (1) Recursos lexicográficos
- (2) Recursos terminológicos y especializados
- (3) Recursos enciclopédicos
- (4) Recursos textuales
- (5) Recursos de búsqueda de información
- (6) Otros recursos específicos

Recursos lexicográficos

Un traductor necesita un buen diccionario que le sirva para descodificar el original y otro que le sirva para codificar en la lengua meta y, aunque los diccionarios bilingües pueden dar pistas, suele optar por diccionarios monolingües en inglés y por diccionarios monolingües o de sinónimos en la lengua de llegada.

En las combinaciones que nos ocupan la variedad de diccionarios monolingües es considerable y la mayoría están disponibles no solamente en papel sino también en formato electrónico (*Webster's Third New International Dictionary* o *Merriam-Webster's Collegiate Dictionary*), pero la consulta más rápida es la que se posibilita Internet, como en el caso del *Webster's Third New International Dictionary* ([unabridged.merriam-webster.com/noauth/mwlogin.php?return= /](http://unabridged.merriam-webster.com/noauth/mwlogin.php?return=/)), del *Merriam-Webster's Collegiate Dictionary* (www.m-w.com), del *American Heritage Dictionary of the English Language* (www.bartleby.com/61/), de los *Cambridge Dictionaries On-Line* (dictionary.cambridge.org) o incluso del *Oxford English Dictionary* (www.oed.com).

En español el diccionario monolingüe más consultado es el *Diccionario de uso del español* de María Moliner y, de modo complementario, se recurre al de la RAE para conocer propuestas normativas o al *Diccionario del Español Actual* de Seco, entre otros. En Internet se pueden consultar el *Clave* (clave.librosvivos.net), el

DRAE (buscon.rae.es/diccionario/drae.htm) y la página www.diccionarios.com.

En cuanto al catalán, el diccionario normativo de l'Institut d'Estudis Catalans está disponible en los tres soportes, mientras que el *Gran Diccionari de la llengua catalana* cuenta con versión en papel y en la red (www.grec.net/home/cel/dicc.htm). El diccionario de uso de Edicions 62 (*Gran diccionari 62 de la llengua catalana*) sólo está disponible en papel e incorpora palabras coloquiales no recogidas por las otras obras de prestigio. Finalmente, el *Diccionari català-valència-balear* es una fuente de información valiosa por la fraseología y las variantes geográficas que incorpora, y se halla en Internet (dcvb.iecat.net), además del soporte clásico en diez volúmenes.

En cuanto a los bilingües, distintas editoriales han publicado diccionarios inglés-español (Oxford, Collins, Larousse, Simon and Schuster's), con CD en la mayoría de casos. López Guix y Minett (2003: 299-320) analizan en un capítulo de su manual estos cuatro diccionarios bilingües. En Internet también se puede consultar el diccionario bilingüe de American Heritage (espanol.education.yahoo.com/reference/dict_en_es/) además de los ofrecidos en www.diccionarios.com. En lo que concierne al catalán, el diccionario de referencia es el de Oliva y Buxton, publicado por Enciclopèdia Catalana, el cual se ha incorporado en formato electrónico en el *Hiperdiccionari*. Finalmente, hay obras bilingües que se pueden bajar de Internet e incorporar al disco duro como Babylon (www.babylon.com). Este tipo de recursos tiene la ventaja de que se actualiza automáticamente al conectarse a la red e incorpora un gran número de diccionarios.

Además de diccionarios monolingües y bilingües, hay otras obras lexicográficas específicas no especializadas por la temática que el traductor consulta con frecuencia.

- Los diccionarios de sinónimos (Espasa-Calpe, Vox, Larousse, Corripio en español; Pey y Franquesa en catalán) y los diccionarios ideológicos (Casares, Corripio y Vox-Biblograf) permiten que el traductor llegue a la unidad más precisa en un determinado contexto a partir de unidades relacionadas semánticamente.

- Los diccionarios de argot. Internet es una fuente de consulta dinámica y contiene glosarios y recopilaciones de argot de todo tipo, pero aún hay obras clave que solamente se encuentran en papel, como el *Dictionary of Slang* de Green, el *Dictionary of American Slang* de Chapman, el *Diccionario de argot* de Sanmartín⁵ o el *Diccionari del català popular i d'argot* de Pomares. Un lugar destacado ocupa el *Diccionario castellano e inglés de argot y lenguaje informal*, de Carbonell.
- Puede que el traductor busque la denominación para un objeto que puede visualizar claramente, pero el acceso por lema de los diccionarios generales impide que encuentre la solución. Los diccionarios visuales como el *Oxford Visual Dictionary*, permiten acceder a la información a partir de la imagen.
- Uno de los escollos del traductor es encontrar la combinación de palabras correcta en la lengua de llegada, evitando calcos, y esto es lo que facilitan diccionarios de combinaciones como *Redes* o los diccionarios de preposiciones como el de Espasa.
- Otro ámbito en el que el traductor debe controlar la bibliografía es el de la fraseología. En Internet hay muchas páginas sobre *idioms*, pero queríamos destacar una obra en catalán única y de una utilidad excepcional para el traductor: el *Diccionari de sinònims de frases fetes* d'Espinal, que permite acceder a la fraseología a partir de conceptos e incluye información sobre relaciones semánticas.
- Son muchos más los diccionarios y glosarios específicos que el traductor consulta y que poco a poco van conformando su biblioteca real y virtual: de acrónimos para resolver las siglas recurrentes en inglés (www.acronymfinder.com), los diccionarios inversos o de la rima para traducir canciones, los de neologismos, entre otros.

Entrando puramente en la información disponible en Internet, destacan metadiccionarios como *Onelook* (www.onelook.com): se trata de recursos lexicográficos que permiten la consulta en una misma interfaz de distintas obras, a las cuales se puede acceder

mediante un vínculo directo incorporado en la barra de herramientas. También son fuentes de información a tener en cuenta distintas recopilaciones de diccionarios como *Your Dictionary* (www.yourdictionary.com) o *Foreignword* (www.foreignword.com).

Recursos terminológicos y especializados

El traductor audiovisual no está especializado en un ámbito del saber, sino que en una misma semana puede tener que traducir sobre arrecifes coralinos, sobre armamento y sobre técnicas pictóricas. Con el tiempo su biblioteca irá aumentando, pero es imposible tener diccionarios en papel de todos los ámbitos del saber, por lo que Internet y los especialistas se convierten en los dos elementos fundamentales en los procesos de búsqueda de información terminológica.

En Internet, además de gran cantidad de glosarios especializados, se encuentran bancos de datos terminológicos de temáticas y combinaciones lingüísticas distintas. Cuatro son fundamentales en las combinaciones que nos ocupan:

- *Eurodicautom* (europa.eu.int/eurodicautom/Controller) es la BDT de la Comisión Europea e incluye términos en doce lenguas de 48 áreas temáticas, especialmente terminología relacionada con la política de la UE.
- El *Gran Dictionnaire Terminologique* (www.granddictionnaire.com), de l'Office Québécois de la Langue Française, permite interrogar en francés, inglés y latín, y puede servir tanto para buscar definiciones de términos especializados en inglés como para estudiar las propuestas en francés, que pueden servir de orientación para la creación de neología en español o en catalán.
- *Cercaterm* (www.termcat.net), del centro de terminología catalán Termcat, es un módulo de consultas terminológicas en línea que permite interrogar en distintas lenguas y obtener definiciones y equivalentes. Los términos aprobados por el consejo supervisor pasan a formar parte de la Neoloteca, un diccionario en

línea de términos normalizados en catalán con equivalentes en otras lenguas.

- *UNTerm* (unterm.un.org) es la base de datos multilingüe de las Naciones Unidas. Contiene 70.000 entradas en seis lenguas y se actualiza constantemente.

A continuación presentamos un listado complementario de BDT.

- Faoterm (www.fao.org/faoterm)
- Termite (www.itu.int/terminology/index.html)
- TIS (tis.consilium.eu.int/utfwebtis/frames/introfsEN.htm)
- FMI (www.imf.org/external/np/term/index.asp?index=esl&index_langid=3)
- International Electrotechnical Comission Database (domino.iec.ch/iev/iev.nsf/Welcome?OpenForm)
- WTOTerm (wtoterm.wto.org/ie/asp/QueryPage.asp?DBName=WTO%20Terminology%20Database&SrcLang=English&TrgLang=French&StyleSheet=Full-Layout&)
- Iloterm (www.ilo.org/iloterm/)
- Silvaterm (www.iufro.org/science/special/silvavoc/silvaterm-database/)
- TermeSL (www.esade.es/sl/assessor/basedades.htm)
- Cercamots (cercamots.uab.es)
- UBTerm (www.ub.edu/slc/ubterm/)
- UPF Term (upfterm.upf.edu:8080/cat/index.htm)
- UPCTerm (www.upc.es/slt/upcterm/)
- Euskalterm (www1.euskadi.net/euskalterm/indice_c.htm)

A pesar de que estos recursos permiten acceder a terminología especializada, a veces no resuelven dudas muy específicas y el

traductor debe ponerse en contacto con especialistas personalmente, telefónicamente o por correo electrónico. Los sitios web de universidades, así como de centros especializados, museos o incluso zoos pueden ayudarnos, y tampoco debemos menospreciar las obras especializadas en papel.

Recursos enciclopédicos

Puede que la información que se busque sea de carácter enciclopédico, y no lexicográfico y terminológico, y son las enciclopedias las que nos proporcionan la información más precisa. Internet también es un buen recurso para este tipo de consultas, aunque a veces el traductor necesitará la precisión de una obra enciclopédica de prestigio. Desde el punto de vista de la codificación en la lengua de llegada, esto sucede a menudo cuando se traducen documentales y se encuentra toponimia de países alejados, con alfabetos distintos. La consulta de fuentes enciclopédicas, así como de atlas de prestigio, resolverá casi siempre la diversidad de opciones que ofrece Internet.

En español las enciclopedias en papel reconocidas son la Gran Espasa, pero también su versión reducida en doce volúmenes. La *Nueva Enciclopedia Larousse* también es una buena herramienta de consulta, al igual que el *Diccionario enciclopédico Salvat Universal*. En catalán las obras centrales son la *Gran Enciclopèdia Catalana* y el *Gran Larousse Català*, mientras que en inglés el prestigio de la *Britannica* es bien merecido.

Algunas de estas enciclopedias y otras que no hemos presentado están disponibles en Internet (gratis o previo pago), como la *Britannica* (www.britannica.com/), la Encarta (es.encarta.msn.com/), la Columbia (www.bartleby.com/65/) y, en catalán, la *Hiperenciclopèdia* (www.grec.net/home/hec/fr_pres.htm), que da acceso a la última versión íntegra de la *Gran Enciclopèdia Catalana*. La *Wikipedia* (es.wikipedia.org) es una fuente de información libre, gratuita y creciente que el traductor debe valorar con espíritu crítico ya que ha sido elaborado por voluntarios en múltiples lenguas.

Recursos textuales generales

Aunque no se trata de los recursos principales que consultan los traductores audiovisuales, la existencia de corpus, es decir, de vastas recopilaciones de textos informatizados y procesados lingüísticamente, permite buscar ocurrencias de determinadas unidades para valorar su extensión geográfica, temporal o de uso y decidir su posible utilización en un determinado producto. Es el caso, por ejemplo, de películas históricas en las que queremos adoptar un lenguaje más arcaico.

Corpus significativos del español son los de la Real Academia: el CREA (corpus.rae.es/creanet.html), el corpus de referencia del español actual, y el CORDE (corpus.rae.es/cordenet.html), el corpus diacrónico del español. Pero en Internet también están disponibles otros corpus del español como el *Corpus del Español* (www.corpusdelespanol.org), con cien millones de unidades. También se puede recurrir a la web y utilizarla como corpus (*The Web as Corpus*, www.webcorp.org.uk). En catalán, se puede consultar el *Portal de Dades Lingüístiques* (pdl.iecat.net), que incluye el corpus textual informatizado de la lengua catalana.

Además de los corpus citados, las bibliotecas digitales pueden agilizar la tarea del traductor. Las citas de Shakespeare y las citas bíblicas son una constante de los productos cinematográficos y el traductor tiene que llevar a cabo una doble tarea: localizar la referencia del original y, posteriormente, encontrar posibles traducciones ya publicadas en la lengua de llegada. Páginas como las del proyecto *Gutenberg*, *Oxford Text Archive* o *Biblegateway* en inglés, o la biblioteca virtual Miguel de Cervantes en español, son en la mayoría de casos la solución.

Recursos de búsqueda de información

Como hemos visto, Internet es una fuente excepcional de información pero el traductor debe procurar acceder a la información de modo rápido y saber valorar críticamente los recursos obteni-

dos sin acabar sucumbiendo a un alud de información que puede provocar desinformación —*infoxicación*, utilizando un término de Cornella (2000).

Los buscadores permiten localizar información en la red mediante palabras clave: es el caso del famoso *Google* o de otros como *Altavista* o *AlltheWeb*. Es importante que el traductor no se limite a un uso básico de estas herramientas, sino que utilice funciones avanzadas para precisar las búsquedas, que establezca preferencias por defecto, que use comodines si el buscador lo permite y que, cuando sea posible, incorpore la barra de herramientas a su navegador (toolbar.google.com), para poder efectuar una consulta en cualquier momento sin tener que entrar en la página principal del buscador.

Dos funciones un tanto desconocidas de *Google* son las definiciones y las operaciones matemáticas. Si se introduce “define:house” en la casilla de búsqueda, *Google* listará automáticamente todas las definiciones que encuentre en la red de esta palabra. Del mismo modo, incorpora una calculadora que nos permite conversiones de medidas introduciendo interrogaciones del tipo “150 pounds in kg”. Una última funcionalidad es *Google Desktop*, que permite búsquedas simultáneas en la red y en el disco duro. Eso es útil para recuperar traducciones antiguas, mensajes de correo electrónico o incluso para valorar el uso de una determinada expresión en el conjunto de una serie si tenemos la suerte de recibir todos los guiones en formato electrónico al principio.

A parte de los buscadores, otra herramienta aún más potente es el metabuscador, que permite la búsqueda simultánea en distintos motores de búsqueda. Algunos ejemplos serían *Metacrawler* (www.metacrawler.com) o *Copernic* (www.copernic.com), que se instala en local. Además de buscar información textual, el traductor puede servirse de la búsqueda de imágenes que incorporan algunos motores, así como de la búsqueda de grupos y listas. Así, puede visualizar el aspecto de un presentador de televisión al que se hace referencia en una telecomedia o recuperar una imagen de

un animal para poderla enviar a un especialista o bien puede encontrar un grupo dedicado a canciones de un determinado género que le ayudará a descifrar la letra de una canción incomprensible.

Otra vía de entrada a la información es la consulta de directorios que abren la puerta a contenidos ordenados según criterios definidos, como el *Open Directory Project* (dmoz.org), el directorio de *Yahoo* (dir.yahoo.com) o el *Librarian's Index* (lii.org).

La información a la que permiten acceder los recursos citados es inmensa, pero queda una parte de Internet oculta a la que los motores no llegan: se trata de Internet invisible, páginas generadas dinámicamente e incorporadas en bases de datos que los motores no rastrean. A esta información es la que llegan recursos como Invisible Web (www.invisible-web.net) o Internet invisible (www.internetinvisible.com).

Finalmente, y a caballo entre los recursos electrónicos y los recursos en papel, los catálogos de bibliotecas (REBIUN o REBECA, por ejemplo) pueden ser un punto de partida para la localización de materiales escritos que sirven de documentación. Y no solamente esto: en los catálogos de bibliotecas, así como las librerías virtuales, se puede documentar la traducción de títulos de obras literarias.

Otros recursos específicos

Además de estos recursos, útiles para otros tipos de traductores, hay algunos recursos específicos para el traductor audiovisual, que comentamos resumidamente.

Libros de estilo y convenciones

Hay clientes que tienen un libro de estilo que se debe seguir, como Televisió de Catalunya, que dispone de un libro de estilo general (*El català a TV3*), un libro dedicado exclusivamente al doblaje (*Criteris lingüístics sobre traducció i doblatge*) y un boletín del servicio lingüístico de producción ajena (*Versió doblada*, www.udl.es/arees/slt/assessorament/coment.htm#versdobl).

Listas y foros de ayuda

Los traductores audiovisuales disponen de una lista de distribución con una gran vitalidad dedicada a este campo: se trata de TRAG (xcastro.com/trag), creada por Xosé Castro. También pueden encontrar soluciones a sus dudas en una foros y listas más generales como Traducción (www.rediris.es/list/info/traduccion.es.html) o en más específicas como *MedTrad*, y pueden intercambiar glosarios en *Glosspost* (groups.yahoo.com/group/GlossPost/). Los traductores de catalán sin duda estarán suscritos a *Zèfir* (www.llengcat.com/zefir/).

Bases de datos

Cuando un estudio manda un producto ya estrenado en otros países, se puede encontrar información en *Internet Movie Database* (www.imdb.com) o en *Big Cartoon Database* (www.bcd.b.com). Una búsqueda en estos recursos puede servir para conocer el argumento y prever qué tipo de problemas presentará la traducción.

Otro recurso de este tipo útil cuando aparecen referencias a otras películas es la base de datos de películas estrenadas en España del Ministerio de Cultura (www.mcu.es). Del mismo modo, la agencia española del ISBN tiene una base de datos en la que podremos encontrar información sobre todos los libros publicados en España desde el 1972 (www.mcu.es/bases/spa/isbn/ISBN.html), lo que nos permitirá optar por la traducción correcta de los títulos literarios a los que se haga referencia en una película.

Guiones y transcripciones

Incluso cuando el traductor recibe un guión, puede que esporádicamente encuentre versiones más completas en Internet, en las infinitas colecciones de guiones y transcripciones (dir.yahoo.com/entertainment/movies_and_film/screenplays/).

Letras de canciones

Aunque se reciba una lista de diálogos, a menudo las letras de las canciones no aparecen. Sin embargo, hay clientes que quieren que se traduzcan mediante subtítulos, incluso en productos doblados. Para facilitar una tarea que puede resultar ardua para un no nativo (por ejemplo, descifrar un *rap*) el traductor dispone de recopilaciones de letras de canciones (www.lyrics.com, [www.lyricsworld](http://www.lyricsworld.com), etc.).

Recursos sobre doblaje

Finalmente, aunque no le sirva directamente para traducir, una buena manera de hacer un seguimiento del doblaje es mediante páginas específicas dedicadas a esta modalidad: el *Doblaje* (www.eldoblaje.com) y su versión catalana (eldoblatge.com), y también *El Doblaje en España* (www.cine.ciberanika.com/doblaje/links.htm).

Conclusión

En conclusión, en este artículo hemos presentado las características principales de la estación de trabajo del traductor audiovisual y los recursos principales a los que recurre para resolver dudas de todo tipo. Evidentemente, hay otros materiales que pueden resolver dudas puntuales y que no hemos tratado (gramáticas, conjugadores verbales, etc.), pero consideramos que los aquí presentados son los más significativos.

La naturaleza de la traducción audiovisual, que obliga al traductor a documentarse sobre campos muy variados, hace que estos recursos sean diversos y que el profesional no se pueda conformar con bibliografía de un solo ámbito. Y es este quizás uno de los mayores alicientes de la traducción audiovisual: el hecho de que

cada traducción sea distinta y plantee nuevos retos que deben resolverse en un tiempo limitado.⁶

Notas

1. Los programas de subtitulación merecerían un artículo por si solos, por lo que no abordaremos su análisis. Además, muchas veces el traductor autónomo no trabaja con estos programas sino que sólo están disponibles en el estudio.

2. Nos basamos en una sistematización de recursos preparada para la asignatura de Fundamentos Prácticos del Máster en Traducción Audiovisual de la UAB a partir de nuestra propia experiencia profesional y de la información aportada por otros traductores. Para más información sobre el máster, podéis consultar Díaz Cintas y Orero (2003), así como las páginas www.fti.uab.es/pg.audiovisual/ o www.fti.uab.es/_fti_deptrad/. Para más información sobre herramientas electrónicas para traductores, remitimos a Austerlühl (2001).

3. Llisterri (2003) trata a fondo de las tecnologías del habla en español.

4. La profesora R. Consuelo Gonzalo García ha recopilado fuentes de información para la actividad traductora en un documento disponible en línea (www.uva.es/DocuTradSo/).

5. Sanmartín (2004) estudia los diccionarios de argot en español.

6. Agradezco a Judith Cortés sus observaciones desde la perspectiva de una traductora profesional.

Bibliografia

AUSTERMÜHL, F. (2001) *Electronic Tools for Translators*. Manchester: St. Jerome.

CASTRO, X. (2001) "El traductor de películas". Duro, M. (coord.) *La traducción para el doblaje y la subtitulación*. Madrid: Cátedra, 267-298.

CORNELLA, Alfons (2000) "Cómo sobrevivir a la infoxicación". Conferencia del acto de entrega de títulos de los programas de Formación de Posgrado 1999/2000 de la UOC. Disponible en <http://www.uoc.edu/web/esp/articles/cornella/acornella.htm> [Consulta: 19/12/2005]

DÍAZ CINTAS, J.; Orero, P. (2003) Postgraduate courses in audiovisual translation. *The Translator* 9:2, 371-388.

LLISTERRI, J. (2003) "Las tecnologías del habla para el español". Seminario "Ciencia, Tecnología y Lengua Española: La terminología científica en español". Madrid, 11 y 12 de diciembre de 2003. Fundación Española para la Ciencia y la Tecnología.

LÓPEZ Guix, G.; MINETT, J. (2003) *Manual de traducción*. Barcelona: Gedisa.

SANMARTÍN, J. (2004) "Los diccionarios de argot español: sus escollos y resoluciones", en Battaner, P. y J. DeCesaris (ed.) *De lexicografía. Actes del I Symposium Internacional de Lexicografia*. Barcelona: Publicacions de l'IULA, 723-740.